

# Principios estatutarios se erosionan

*Falta de relevo debilita carreras y concentra el poder en muy pocos*

Miguel Sobrado Chaves (\*)

Aunque se han dado directrices claras por parte de la Rectoría para que se forme personal de relevo y existe una masa de interinos experimentados, algunas unidades académicas se han resistido a sacar a concurso las plazas. Este incumplimiento ha provocado: a) que se descuiden las áreas centrales (teórico prácticas) integradoras de las carreras, haciéndolas perder el norte profesional, desactualizando sus contenidos y provocando repeticiones en los cursos, b) una reducción de la participación en la Asamblea de Académicos y en el proceso de gestión institucional y c) una fuga de interinos con experiencia, que a falta de estabilidad se van para otras instituciones y empresas privadas.

Quizás uno de los aspectos más graves es la restricción de la participación y la concentración del poder en grupúsculos que están interesados en mantener su hegemonía, olvidándose de los fines y funciones institucionales. Un caso connotado, pero no el único es el de una unidad académica donde laboran más de 35 personas, pero donde solo nueve votan y dos están con permiso. Un bloque de cinco personas que nombra el Consejo Académico y ejerce controles sobre la Asamblea esta sugiriendo como requisito para concursar el doctorado. Medida que, en ese contexto, solo puede ser interpretada como la voluntad de perpetuar su poder cada vez más autoritario.

¿Como afecta este fenómeno al resto de la Universidad? Por suerte algunas unidades han cumplido o está cumpliendo

con la obligación de formar personal de relevo y en ellas académicos jóvenes están retomando la iniciativa en la gestión institucional, pero esa no es la suerte de todas.

Pienso que el Consejo Universitario debe pedir cuentas ya que lo que está sucediendo en las unidades cautivas por grupos de interés es que impiden el surgimiento de los académicos jóvenes y que carece de legitimidad estatutaria.

No pienso que la solución esté en dar propiedad a todos los interinos, como lo sugieren algunos. No, la Academia requiere garantizarse calidad y hay que velar porque se realicen los procesos con los mejores criterios, pero hay que valorar las condiciones concretas de cada unidad y establecer mecanismos de intervención

adecuados ahí donde se estén violando los principios estatutarios, ya que no podrán dar calidad los concursos realizados por pequeños grupos que tienen en mente metas diferentes de las institucionales.

Es importante no dar más largas a la promulgación del reglamento de carrera académica; Es urgente tener un reglamento que dé estabilidad a los docentes pero que exija resultados y mantener el arco creativo tenso. La falta de este reglamento es uno de los pretextos para no hacer los concursos. Hay condiciones adecuadas para hacerlo. Como no es retroactivo no afecta a los que ya están y otorga estabilidad a los que se encuentran en la incertidumbre.

(\*) Catedrático académico Escuela PPS-UNA

## Moya: un explorador del Medio Oriente

(\*) Óscar Álvarez Araya

En su libro *Medio Oriente: imagen y conflicto* Moya se revela como un explorador del Medio Oriente. Estamos ante una colección de artículos de prensa y notas de viaje del profesor Sergio Moya Mena.

Desde hace unos ocho años Moya ha expandido su objeto de estudio, convirtiéndose en un analista y escritor sobre los temas actuales del Medio Oriente, una región a la que define con razón como el área más importante del sistema internacional desde el punto de vista geopolítico.

Le interesa el Medio Oriente, porque como afirma en su prólogo: “muchas de las dinámicas políticas y religiosas que acontecen allí, repercuten de una forma o de otra en países pequeños como Costa Rica”.

El autor ha escrito que su interés primordial es contribuir al estudio y al conocimiento de esta región y así lo confirman sus variados artículos que ahora ha reunido y publicado en un libro. En este sentido no dudo en ubicarlo en la línea de investigación del Dr. Roberto Marín, padre fundador de los estudios islámicos y árabes en Costa Rica.

Además de manifestarse como un actualizado profesional en Relaciones Internacionales, el profesor Moya no oculta, sino que expresa su preferencia por las soluciones pacíficas y democráticas a los problemas de dicha región islámica y árabe. Huye de los extremismos como de la peste, no importa que los mismos se matriculen en el judaísmo, el islamismo o incluso en el cristianismo. Si bien reprueba y hasta condena los actos terroristas vengan de donde vengan, incluyendo por supuesto los atentados del 11 de setiembre en los Estados Unidos, no quiere que se juzgue a 1200 millones de musulmanes por lo que hace una minoría de radicales que erróneamente dice representar y basarse en el Corán.

Afirma, con razón, que la intolerancia y el fundamentalismo no son patrimonio de una fe como el islamismo, pues todas las religiones monoteístas han caído en esas manifestaciones en algún momento de su historia. Incluso la trayectoria del cristianismo ha tenido sus capítulos de las Cruzadas y de la Inquisición.

Coincido con el autor en el sentido de que las religiones no están obligadas al conflicto sino a la convivencia, pues es mucho lo que tienen en común, especialmente los valores de tolerancia, amor, fraternidad y paz.



Comparto la posición y el compromiso del profesor Moya en la búsqueda de una solución pacífica y negociada al conflicto entre Israel y Palestina. Una búsqueda que debe cristalizarse algún día en la convivencia pacífica, segura y armoniosa entre dos estados libres, soberanos y democráticos, uno del pueblo de Israel y otro del pueblo de Palestina.

Asimismo, coincido con el autor en el sentido de que “nuestro país no puede seguir careciendo de una estrategia política hacia Medio Oriente y el mundo árabe.” Es muy recomendable que la política exterior

de Costa Rica saque ventaja de las oportunidades culturales, políticas y comerciales que ofrecen los estados árabes e islámicos moderados.

Recientemente pude confirmar *in situ* la importancia del diálogo y la cooperación entre la América Latina y el mundo de Mahoma, así como la amplia gama de oportunidades que ofrecen los países árabes moderados para incrementar y expandir las relaciones internacionales de nuestros países. Pudimos establecer un diálogo respetuoso y constructivo especialmente con los amigos de la Fundación Árabe para la Democracia. Después de esas vivencias he disfrutado más los artículos del profesor Moya que nos introducen en las complejas y fascinantes realidades de Turquía, Israel, Palestina, Marruecos y tantos otros países de aquella parte del mundo.

Reconozco y valoro los artículos de éste libro, necesarios para aumentar nuestros conocimientos sobre Medio Oriente y también para fortalecer nuestro diálogo, nuestra comunicación y nuestra cooperación con los islámicos sobre la base del respeto mutuo, el pluralismo espiritual, la tolerancia y la paz.

(\*) Académico Escuela de Relaciones Internacionales, UNA